

# PALLAS



Phototypic Pallas

METAMORFOSIS

PEDRO ZONZA BRIANO

1912

Buenos Aires, Agosto

Nº 4

# □ PALLAS □

Impresor  
**Peuser** ▽ ▽



Fotógrafo  
**Witcomb**

Depositarios: **García y Dasso**  
815 - Sarmiento - 825

**Atilio Chiappori**  
Director



## ==□ PALLAS □==

Publicará colaboraciones de Ruben Darío, Angel de Estrada, José María Ramos Mejía, Joaquín V. González, Francisco Sicardi, Juan B. Ambrosetti, José Enrique Rodó, Ricardo Rojas, Emilio Becher, Joaquín de Vedia, Julio Piquet, Roberto Payró, Eduardo Talero, Lazare Bertrand, Pascual de Rogatis, Cupertino del Campo, Atilio Chiappori, F. García Calderón, Alfredo Bastos, Antonio Monteavaro, Manuel Gálvez, José Ojeda, Carlos E. Zuberbühler, etc., etc.

## ==□ PALLAS □==

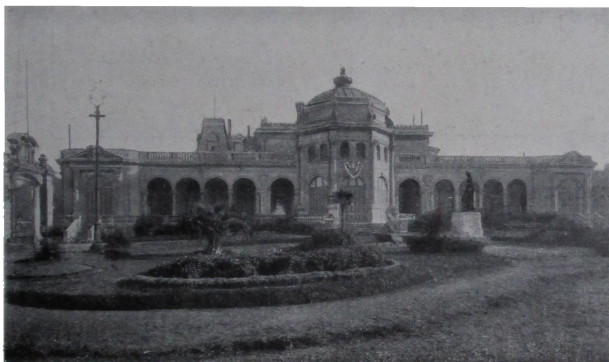
Réproducirá cuadros y estatuas de Malharro, Collivadino, Irurtia, Fader, Alonso, Sivori, De la Cárcova, Correa Morales, Schiaffino, Quiroz, Dresco, Ripamonti, Cullen Ayerza, Rossi, Zonza Briano, Arango, Santiano, Méndez Texo, Merediz, Leguizamón Pondal, Franco, Lagos, Bermúdez, Pardo de Tavera, Paolillo, Bacaristas, etc.;  
y de los principales artistas americanos y europeos, así como las piezas capitales de nuestro Museo.

**COMISIÓN NACIONAL  
DE BELLAS ARTES**

# **Segundo Salón Nacional**

(Septiembre de 1912)

· BUENOS AIRES ·



Salón Nacional

Las obras deben ser enviadas á la Secretaría de la Comisión, ARENALES 687,  
hasta el 15 de Agosto, de 1 á 3 p. m. Plazo improrrogable.

**Pintura**

**Escultura**

**Arquitectura**

**Artes Decorativas**



Museo Nacional de Bellas Artes

TELÉFONO 623  
UT 379 (AVENIDA)

*S. & J. Cats*  
*Joyeros Introdutores.*

PARIS  
*45 Rue de Chateaudun*

*518 Florida B. Aires*  
CASA EN MAR DEL PLATA

# WITCOMB Y CIA

.. FOTÓGRAFOS ..

EXPOSICIONES PERMANENTES

PINTURA ° GRABADO

ESCULTURA

FLORIDA 364

BUENOS AIRES



IMPORTACION DIRECTA  
 INSTALACIONES COMPLETAS  
 DECORACIONES INTERIORES

FRENTE AL JOCKEY CLUB  
 568 · FLORIDA 572

PLAFONDS  
 BOISERIES  
 BRODERIES  
 REPRODUCCION DE MUEBLES  
 DE ARTE Y DE ESTILO



SALÓN DE LA JOYERÍA CATS

EJECUTADO POR LA CASA GLASER

LONDRES ✂ BUENOS AIRES ✂ PARÍS

# PALLAS



## SUMARIO

- CARTA RURAL Á RUBÉN DARÍO**, versos de EDUARDO TALLERO.
- PSICOLOGÍAS DE MUSEO**, por RUBÉN DARÍO. (2 fotografías).
- “LA GATITA ROSA”**, fotografía artística del celebrado cuadro de Hermen Anglada Camarasa (propiedad del señor Carlos Dihl), por HORACIO CURATELLA.
- FERMÍN ARANGO**, por ATILIO CHIAPPORI. (2 fotografías).
- “BORDES DEL SENA”**, triceromía artística del cuadro de Fermín Arango. (propiedad de don Juan Bautista Iraizoz).
- PEDRO ZONZA BRIANO**, por OILITA LEUNAM IROPACH. (17 fotografías).
- “HERODIADE”**, página autógrafa del 2º acto, por JULES MASSENET. (del álbum de Elena Theodorini).
- “FEMME A LA GUITARRE”** triceromía artística del cuadro de Rodolfo Franco.

### SECCIONES PERMANENTES

- LAS EXPOSICIONES**, reseña mensual por ATILIO CHIAPPORI. (4 fotografías).
- CONCIERTOS**, Vianna da Motta, por ALFREDO BASTOS (1 fotografía).
- LA DIRECCIÓN**: Pedro Zonza Briano — Fermín Arango — Jules Massenet — Elena Theodorini.
- BIBLIOGRAFÍAS**: *La Revista de América; La Novela del Renacimiento*, por A. NIX FRIAS; *Cariños*, por JULIO CRUZ GHIO. (2 carátulas).
- NOTICIAS OFICIALES**: El Salón Nacional — Las Conferencias del Museo — Academia Nacional de Bellas Artes.
- LOS SALONES**. Concisa información de los vernissages hasta el 15 de Septiembre. — Conciertos.

Depositarios:

**García y Dasso**

**Sarmiento 815-825**

**Buenos Aires**

# Epístola Rural á Rubén Darío

Pues distingo tu nave de entre todos los barcos que arriban á la América cargados de aristarcos, por tu dulce susurro de colmenas y palmas donde canta la raza los sueños de sus almas:

Salgo también á darte mi voz de bienvenida y á rendirte la cuenta sincera de mi vida; dejo el surco que labro con amor y con ansia, por ver si en una epístola se anula la distancia y si este recorrido desde aquí á Buenos Aires suaviza de mis versos agrestes los desgaíres.

Quiero entonces, decirte ¡oh Emperador de Jonia! que estos son tus dominios, pues en la Patagonia una heredad cultivo llamada «La Zagala» donde brilla el recuerdo perenne de tu gala.

Y para que te expliques, mi querido Rubén, porque soy un labriego del lejano Neuquén, te evoco aquella noche dorada de París, cuando buscando el ritmo de la vida feliz, volcaste el oro eximio de tu alma fraternal en una de tus falas divinas de cristal: en el soneto insigne que hoy obedezco y vivo y en prueba de cotejo con mi vida, transcribo:

«Eduardo: está en el reino de nuestra fantasía el pabellón azul de nuestro rey divino, saludemos á Dios en el pan y en el vino, saludemos á Dios en la noche y el día. Todavía está Apolo triunfante, todavía gira bajo su lumbre la rueda del destino y viértense del carro en el diurno camino las ánforas de fuego, las urnas de armonía.

Hundámonos en ese mar vasto de éter puro en que las almas libres del cautiverio oscuro de la sombra celebran el divino poder de cantar. Tal será nuestra eterna retórica. En tanto suena la música pitagórica y vuela en el celeste espacio Lucifer».

Ya lo ves, si he venido tal don á recordarte es para hacer notorios los milagros de tu arte.

Al bullicio y las pompas renuncié desde entonces, en busca de esta vida sin fanfarrias ni bronceos, que llevo en el desierto, donde ya demagogo no soy, ni por patrañas jurídicas abogo.

Mi corazón ¡el pobre! averiado del mundo buscó en este remanso de silencio el profundo ritmo que modelara la escoria de mis ruinas en los arcos triunfales de estas bellas colinas: ó al menos, en la curva de una tumba rural que es, ¿porqué no decirlo? postrer arco triunfal.

Aquí soy de mis perros y caballos bienquisto y aunque huyo de los hombres, me allego á Jesucristo por este humilde trato con sedientas espigas y con la cruz joyante de las noches fueguinas.

Aquí, por obra y gracia de la melancolía me admite en su reinado de luz la fantasía, y en las hialinas torres del cielo patagón miro los signos que hace nuestro azul pabellón: en los barbechos grises labro mi pan y vino, ó filtro de los vientos el jugo cristalino para que el sentimiento sus élitros eleve hasta las soledades piadosas de la nieve. Haciendo prescindencia de la literatura, te aseguro que vive con espléndida holgura sobre aquestas colinas diamantinas del polo tu generoso abuelo el rubio dios Apolo.

¿Porqué nó? Si aquí tiene añoranzas de Grecia y menos desengaños que en la loca Lutecia.

¿Porqué nó? Si estas albas son cítaras de plata y estas nubes son sueños del viejo Mahabarata.

Pues aquí hay pocos hombres, el aire es más sensible y más poblado de ojos que miran lo invisible, entonces, si vinieras la atmósfera y el agua cantaran fraternales su amor á Nicaragua.

Las auroras de fuego, las urnas de armonía vuelcan sobre el desierto sus calidos cristales y el destino derrocha su rueda de energía en el carro sin rumbo de indomitos baquales.

Si tras las plumas de aire de las blancas ventiscas busco el sendero ignoto de mis príncipes venticas, es porque perseguidas por la vida moderna las alondras de mi alma tornan á su cisterna, y porque á sus pupilas, los palacios son tumbas y las ciudades antros de frivolas balumbas donde las almas queiebran sus alas contra el muro que encierra al idealismo en cautiverio obscuro.

Por eso y acatando, Rubén, tu orden de vuelo, me hundí en el melodioso mar virgen de este cielo donde las brisas vienen desde la eternidad, y entre el roce de raso de la amplia soledad las hojitas de hierba con los plumajes ritman en la noble manera de tu hermano Walt Whitman.

El sol pone en la sangre dulzor febril de guinda cuando de sus colmenas la miel bullente brinda; pero no la miel gruesa, mercantil, sin desconche sino la que delira de Mefisto en el ponche.

La vaga dama rara que dicen es la vida, bajo este sol adquiere presencia definida, pues de sus carnes tibias se sienten los estufios y las tenues cosquillas de sus cabellos rubios; ¡Oh Rubén! ¡quien me diera, ver esa dama rara, por siempre acariciando tu cabeza preclara!

Aquí el aire es persona visible, cual un dandy jovial, medio embriagado por aromas de brandy: tiene sus rizos largos; sin aceites ni hollines y sus labios le huelen á vapor de jardines; de modo que en las tardes, é! y yo, cuantas veces de brazo, nos bebemos el oro de las mieses, ó en las noches de luna, juntos en la arboleda, le ajamos á la sombra sus vestidos de seda.

Aquí nuestro rey bello, con su gloria de toro, trajo á la Patagonia sobre la grupa de oro, pues si nó, ¿porqué hierve de la vida la copa con los brillos y ardores venusinos de Europa?

Los aires en los labios dejan sabor de besos, y el perfil de las lomas invita á los excesos: la miel del sol transfunde en tibias resolanas el tinte en que se doran mejillas y manzanas; los lagos como espejos de alcobas familiares copian finos temblores de senos estelares; y en el azul nocturno del desierto, la luna riega esencias sensuales de doncella desnuda.

Si Rubén; te obedezco y hoy mi sana retórica es amar del silencio la canción pitagórica: ser justo y humilde y soñador y bueno aseolando mi sangre sobre gavillas de heno; vivir sin que la fama me incomode con miedos y sin que mi alma cuente sus versos en los dedos; sentir mis emociones rebeldes á la moda y ser de las calandrias discípulo y rapsoda: amar al sol y al aire y amar á mis amigos en la paz y dulzura de mis dorados trigos.

Por eso amo este nombre lírico de Neuquén que al abrazarte, rimo con el tuyó, Rubén.

EDUARDO TALERO.

Cuando el rey francés dice: «Otez-moi ces magots!», está en la razón? Está en «su» razón. El tiene sus motivos individuales para mirar de esa manera y con tal impertinencia artística la obra de Teniers. El se ha formado la idea de un arte pomposo, grande, decorativo, el de sus pintores preferidos y que adorna los muros de sus palacios. Son las opulentas diosas dormidas, los triunfos, las mitológicas atómicas. Por tanto «Otez-moi ces magots!» Es un desahogo. El tiene su hábito, y sus meninges se fatigarán buscando donde está la vida en lo minucioso y poco, de acuerdo con su gusto.

Pero cuando Julio Piquet escribe: Confieso que cuando contemplé por primera vez la Monna Lisa de Leonardo, quedé pasmado. Jamás había visto mujer de expresión más pava», confieso que me da mucho en qué meditar. Es acaso que juzgamos de las obras de arte por sugestión? He contemplado de nuevo a la Gioconda, y la picante reflexión de Piquet — que habría encantado a Enrique Heine — me ha obsedido. Me he dicho: «Sí, es verdad. Yo he estado dominado por los diti-rambos de Théophile Gautier, de Paul de Saint-Victor, de Théodore de Barville — en cuya «Linterna Mágica» aparece tan deliciosa la florentina, — y no he observado con mis propios ojos. He

allí una sonrisa de zozna, una posición de doña que vuelve de misa, y que ha dado razón a Forain, y á no recuerdo cual otro caricaturista, para

hacer «la mujer más bella del mundo», y otra charge aun más terriblemente abominable. Abominable, pues destruye un sueño, una ilusión, que ha poseído tantas almas durante siglos; porque, ¿quién, con la ayuda de Vassari, no ha reconstruido la escena de la «pose», cuando cerca de la magnífica dama suenan instrumentos armoniosos y dicen ocurrencias los bufones? Entre tanto, ¿qué nos queda? Una especie de Misisa Lisa del Giocondo.



La Gioconda

Yo no olvidaré la primera vez que ví la pintura, saturado de lirismo, con un entusiasmo de juventud, en mi memoria los cánticos alzados en honor y gloria de la enigmática figura. Aparte de mi admiración palpitante por Vinci, aquella efigie representaba para mí á una madona de la Poesía, á una Nuestra Señora del Arte, ante quien se podía rezar en lenguaje de adoración y de amor. La primavera perfumaba á Paris, el jardín de las Tullerías vibraba de sol, alegre de niños, con su pueblo de estatuas, y yo entraba al Louvre en la gracia de mis años floridos. Me dirigí desde luego á visitar fervoroso á la Venus de Milo, y aquel simulacro rodeado de ingleses, me subyugó, no sin que hubiera



tenido parte en ello tal señalada sinfonía del admirable Théo.

Luego me dirigí al salón Carré, y me encontré frente á frente con la Dama de la Sonrisa. Sobre el fondo misterioso se destacaba el misterioso retrato. Y en aquella mirada y en aquella sonrisa encontraba mi imaginación lejanos poemas de encanto y de contenida pasión, al amor del sol italiano, en la época más brillante y más artística que hayan visto las centurias.

¿Qué significaba ese como mirar de soslayo, y ese sonreír que se ha prestado á más interpretaciones y exégesis que las palabras de la Biblia, ó que las figuras de un códice mejicano? Y por largo, larguísimo rato me quedé en mi admiración extática; y hube de repetir años después, una, veinte, cien veces, mi peregrinación ó romería al vasto palacio de arte, solo por contemplar á la que, tiempos después, debería ser raptada por un fanático, ó por un simple ladrón. Pero, maldadado



Rubén Darío

(Original esculpido por Caras y Caretas).

Piquet! que llega con su «firo al aire», que desde luego dió en mi blanco: «Confieso que cuando contemplé por primera vez la Monna Lisa de Leonardo, quedé pasmado. Jamás había visto mujer de expresión más pava». Yo las he encontrado, vosotros las habéis encontrado por el mundo, á esas giocondas de expresión «pava»; y aun más hermosas que la Gioconda, pues el pavismo, no es raro en la extremada belleza femenina.

Más, ¿quién se atrevería á decir lo que siente, con sinceridad, ante ciertas obras de arte consagradas por la convención, á través de los tiempos? Hay quienes han visto el fresco del *Juicio Final* de la Sixtina, como han leído el Dante; deslumbrándose en absoluto porque sí,—sin ser el caso del títan Hugo, que admiraba á Shakespeare «como un bruto». Huysmans solía ser feroz, y con un tecnicismo descollante en su prosa violenta y trabajada, decía lo que pensaba sin ambajes, escandalizando la tradición de las pinacotecas. Pedalán ha sabido serlo, con los modernos y con los antiguos que no se ajustan al cánón de su estética. Pero en verdad, una vasta «opinión hecha» se cierne sobre las obras del pasado. Y ello ha provocado hasta los furiosos desmanes de los locos del futurismo.

En cuanto á mí, diré, que no encuentro ya la belleza que antaño encontrara, por ejemplo en

#### *Il bello Hermafrodito adolescente,*

ante el cual antes que en lo mitológico, pienso en lo teratológico. Saludo con especial respeto á la matrona de Milo, sin la irreflexiva pasión de antes; y no le coloco por voluntad ajena á la Nike de Samotracia una cabeza imaginaria. Debe ser quizás el efecto del tiempo. Más, si en la edad de las mejores cosas ilusorias tenemos más fuego y fuga, la edad madura nos hace más tranquilos en la contemplación y saboreamos con más consciente deleite lo que se compadece con nuestra meditación ahondadora. De todos modos, la frase de Julio Piquet, de indudable efecto frigorífico, y mi propia experiencia, me convencen de que en el arte también hay que ver el mundo como voluntad y como representación.

RUBÉN DARÍO.





"LA GATTA ROSA"

HERNAN ANGLADA CAMERASA  
HORACIO CAVIGLIOLA

## Fermin Arango

Fermin Arango es asturiano, pero le sobran títulos de ciudadana argentina. Forjó su personalidad actual en Buenos Aires en arduos años de fervor de arte. Vinculando, pues, a nuestro destino espiritual los mismo lazos que nos hacen considerar como compatriotas a Rubén Darío, a Grandmontagne, a Talero. Llegado al país un adolescente, abandonó muy pronto la senda fructífera que la familia le marcara en la tierra de promisión. Con gran escándalo doméstico e inmediato peligro de subsistencia, anunció un buen día que renunciaba a «la América» para pintar cuadros. No hubo ruego, no hubo apremio, ni siquiera el conminativo del hambre, que lograra torcer su propósito. Sentíase pintor, y nada lo arredraba, ni siquiera el «detalle» de no saber dibujo. Abandonó entonces

la campaña de sus futuras, y ya para siempre desvanecidas chacras ó estancias, y se fué a la ciudad, a realizar su ensueño. Todo le era indiferente ó hostil. No tenía dinero, no tenía vinculaciones y la familia lejana, defraudada por tan increíble vocación, desamparaba al rebelde. Pero con su terca voluntad de «gallejo», el ánimo acerado de orgullo al rojo blanco, venció todos los obstáculos; y, trabajando desesperadamente, en muy poco tiempo adquirió en la Academia Nacional de Bellas Artes los primeros elementos de técnica. Así pudo prescindir de las humildes ocupaciones que le costeaban el plato de sopa y la taza de café cotidianos—el estricto plato de sopa para alcanzar otro día, y la única taza de café para asistir al círculo cordial de la Brasileña literaria.

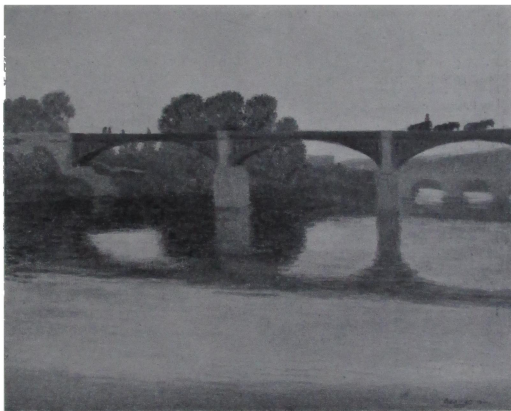
Publicó dibujos en las revistas, compuso carátulas para los libros de «los nuevos», mientras luchaba con la indiferencia ambiente y hasta con la desconfianza de los maestros. Pudo ganar dinero tentado el eterno retrato del burgués, muy parecido y de flamante factura, ó retocando bromuros en cualquier estudio de fotógrafo; pero nunca quiso rebajar su arte, que él entendía de manera heroica. Cuando no llegaba a procurarse el plato de sopa, pasábase acompañadamente por la Acuña, como un triunfador. La hermética cabeza bien alta y los brazos cruzados—y, al día siguiente, ibase a pie hasta Flores ó hasta Belgrano, a copiar un pequeño paisaje aseoleado, que luego resultaba

sin color! ¡Así preparó su exposición de 1903 en lo de Witcomb! La primera exposición individual de un alumno de la Academia Nacional de Bellas Artes.

Aquella aventura me recuerda gestos muy bellos y también algunas pequeñas iniquidades. Hubo crítica que, en la inconsciencia artística de entonces—no olvido que sólo han pasado nueve años—casi llegara al insulto, mientras abundaban elogios para telas infimas, dudosamente nacionales, ó para el eterno ravaclage del marchand bien recomendado al personaje tal... Sin embargo, consuela el poder decir, en seguida, que en el círculo de los profesionales y de los amateurs, salvo los invariables y significativos silencios, el esfuerzo de Arango fué apreciado debidamente. Pero

tal perance se explica: Arango hizo algo peor que una obra mala; presentó una obra que no se comprendía. Tanto no se comprendía, que unade aquellas telas, la más atacada quizá—el autorretrato en pleno sol—valió ocupar aquí, en París, apenas llegado y lucró de todo patrinazgo, un puesto dignísimo en el Salón de la Nacional. De todas maneras, me es particularmente grato ratificar hoy mi pequeña crónica de hace nueve años.

Fué entonces cuando Arango decidió irse a París para «abrirse camino». ¡Así, simplemente para abrirse camino! Sin otros recursos que su sorda pertinacia; sin otro apoyo que su fe. Y se fué hace cinco años, y si todavía está vivo es porque Dios es bueno...



Puente de Seves, por Fermin Arango

Propiedad del Dr. Enrique Finochietto.

★

Fermin Arango ha resuelto su caso. Desde su primera obra presentada en la exposición que organizaron los españoles en la galería Durand-Ruel, bajo los auspicios de la infanta Isabel, fué destacado del grupo con una de las menciones más confortadoras. Casi todos los críticos y, en particular, Arsene Alexandre, recordaron sus telas de los diversos salones al inquieto público parisiense; y en las anuales reseñas de los Salones de Otoño no hay crónica que no señale sus cuadros entre las obras serias que aplasta el cúmulo de bizarrías debidas a «pateurs» notorios como Henri-

Matisse ó ignorados delincuentes del arte como el «ingenuo» Kousnetsof.

He dicho obras serias y, en verdad, no exagero; si bien el calificativo, no obstante su empleo vulgar, incluye el más alto elogio de un artista. Las características de la pintura de Arango, son, en efecto, la simplicidad de la composición, la firmeza de sus tonos, y la estricta relación de valores. Sus telas se imponen, pues, por esta condición esencial de las creaciones perdurables: la propiedad, tanto en la parte exterior, en la técnica, como en la estructura recóndita, es decir, ideal de la obra. Aun en sus cuadros de puro «virtuosismo», las naturalezas muertas, hay siempre un fondo de emoción. Las flores de sus vasos extraños hacen pensar en el rincón del «boudoir» que aromaran en la tarde mortecina; y en sus frutas, de tonos opuestos y violentos, se hace perdonar siempre esa moderna é inútil gimnástica pictórica, con algún retazo de brocado floreado que atestigüe la vida santuosa ó recuerde una presencia femenina.

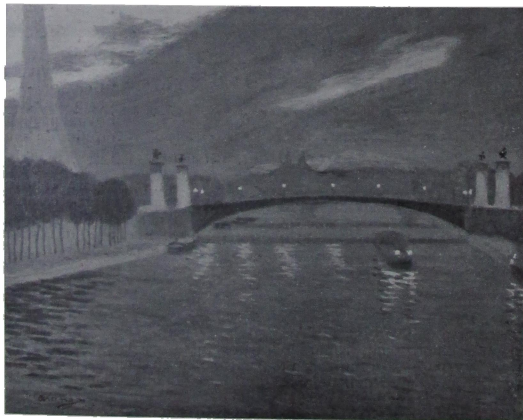
Insisto sobre esta cualidad de su pintura, aun á riesgo de que se me confunda con un fervoroso del «asunto», porque la he calificado de seria, que, para muchos, podría significar correcta, fría, exterior. Pero es que Arango, así como gracias á su sentido maravilloso del color, puede ceñirse á toques únicos, simples, firmes, y puede llegar á todos los matices, hasta degradar los tonos en la más tenue sensibilidad; así también, gracias á su sentido profundo, místico, de las cosas y de los momentos, infunde á sus composiciones ese algo misterioso que distingue la obra de arte del artificio y que no impide, por cierto, ningún virtuosismo.

Reúne, pues, dos calidades que realzan la esencia anteriormente apuntada: la diversidad de su color y inquietud de su espíritu. Esta última condición, por todo, hace augurar á sus treinta y cinco años una obra ponderable. No puede decirse

de Arango que sea genial, pero sí lo que Octave Mirbeau afirmara de Félix Vallotton: «una inteligencia superior, no confinada al arte, sino que se extiende á toda la vida». Esa cultura, por desgracia no muy frecuente en los artistas plásticos; esa elasticidad de «métier»; ese afán de saber, de comprender, de investigar: «esa pasión de la inteligencia»; constituyen, en mi entender, el secreto de su posición actual. No solamente, gracias á ello, le es dado sentir un paisaje, una flor, un momento, como lo sienten las almas de élite; descollar en el retrato, con las más sorprendentes adivinaciones de espíritus—así en el de Ricardo Rojas, donde no hay una pincelada que no traduzca un rasgo esencial del escritor; de su actitud espiritual, conciliada hasta en el Greco y en Velázquez del fondo—sino que también le ha permitido, en su precipitación de autodidacta, incursiones científicas que sólo conocen las cuatro paredes de su taller de la calle Capron. Arango no es pintor únicamente; es también uno de los aguafuertistas más estimados de París. No ha mucho terminaba, en una de las casas editoras de más fama, una serie de grabados de gran formato y de gran lujo, con toda la obra de Chardin, por medio de un «sistema propio». Hace siete años, al dejar Buenos Aires, no tenía siquiera nociones. Allí, ante la amenaza cotidiana de la ciudad del Peligro en el desamparo de artista orgulloso, tan orgulloso como pobre, se hizo aguafuertista él solo; y, como es «gallego», quiso tener un «sistema propio». Y lo tuvo. ¡Imaginar esa química rudimentaria y misérrima—sin utillaje, sin laboratorio, con los reactivos medidos, sin dirección—para alcanzar un medio de vida, para poder pintar mañana un cuadro que se venderá ¡Dios sabe cuándo! ó se cubrirá de polvo en un rincón del taller! Verdaderamente, para mí, eso ya implica un heroísmo teniendo á dos pasos el Sena...

Con todo, Arango ha resuelto su caso. Virtualmente puede afirmarse que ya «ha llegado». Sólo le falta el complemento del «marchand», que lo lance ó del salón mundano que lo divulgue. Esto es tan indispensable en París como el tener talento. Todo el mundo lo sabe. Entre tanto, sus telas se destacan en todas las grandes exposiciones europeas. Salones de París, exposiciones de Madrid, Barcelona y Londres. Últimamente, en el certamen «Les Eglises de France», bajo el patrocinio de M. Barrès, su «Abbaye de Saint-Denis» mereció ser reproducida en casi todas las publicaciones artísticas de París. Su porvenir está abierto, promisoriamente.

ATILO CHIAPPORI.



Puente de Alejandro III, por Fermín Arango

Propiedad del Dr. Gilberto F. Elizalde.



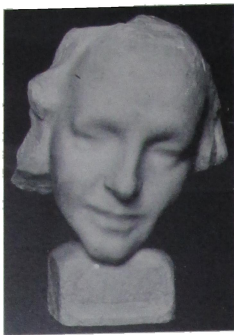
## PEDRO ZONZA BRIANO

No era necesario, por cierto, el escándalo provocado en el último «Salón de la Société Nationale», por el prefecto de París, sale. Artista fecundo y agitado, lograra, antes de su grupo *Creed y multiplicans...*, caído bajo el anatema policial, una serie



“ A Leopardi ”

M. Lépine en pujos de una pudibundez excesiva á sus años para que Pedro Zonza Briano se destacara como uno de los más fuertes estatuarios de la generación que reputación en Italia y entre nosotros. El lamentable incidente á que nos referimos, ha servido, solamente, para hacerle más fácil la conquista del París curioso y voluble.



Cabeza de estudio

mer? Salón Nacional, 1911) demotan ya las altas calidades de modelador y la originalidad de este artista argentino.

Por otra parte, en el estudio del artista, en el estudio del arte, en la Exposición Internacional del año pasado, las más altas conclusiones de la crítica con respecto a la obra de Zonza Briano.

El Pensamiento (que se expondrá, a pocos días más, en el Segundo Salón Nacional de la Plaza San Martín. Y toda esta labor, realizárala Zonza Briano como simple becado; es decir: antes del término en que la presunción oficial estima logrados los secretos de técnica y la cultura espiritual del artista futuro. Agréguese su primera juventud y se comprenderá que todos los elogios y los más vivos augurios no son, por cierto, excesivos.

Sin ahondar ningún análisis, destácase, en el acto, todo un temperamento. Se presente, en seguida, aún al contemplar sus trabajos más elementales, el substractum

Las obras fértiles y la vocación dominadora. Este joven siente y piensa plásticamente, y sus manos fueron hechas para sensibilizar la arcilla, el mármol y el bronce.



Cabeza de estudio



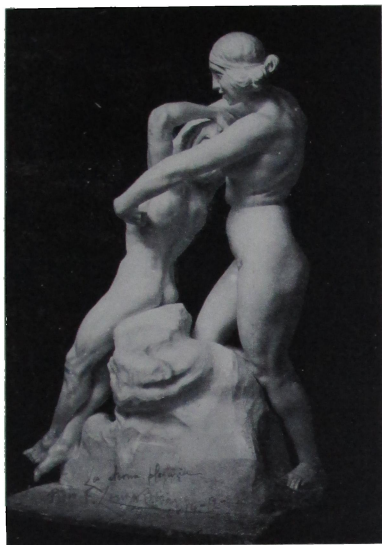
"Joven desnuda"



"Alma doliente"

¿Cómo siente, cómo piensa, cómo se expresa en la arcilla, en el mármol, en el bronce...? He aquí el objeto de estas líneas rápidas; y comencemos el rápido análisis de lo exterior a lo interior, de la forma al concepto.

La forma, para Zonza Briano, no tiene secretos ni esquiveces. El lector puede ratificar tal afirmación en "El Poema de la Danza", y en los torsos que reproducimos. Cálido en el volumen, ágil en las líneas, preciso en la anatomía, seguro en las actitudes. —La carne nace en sus manos y se contorsiona y palpita y desfallece. El Poema de la Danza es un glorioso poema de carne; y la línea rítmica en que se desenvuelven las formas es de una adorable armonía. Demuestra, así mismo Zonza Briano, una gran originalidad de composición —a veces un tanto desconcertante por su forzada audacia— pero siempre propia é inesperada. Po-



“La eterna plegaria”

dríanse citar, en oposición de factura, al par de la maestría de composición. Metamorfosis y Miguel Angel. En la primera, fluye esa serenidad fatal de las transmutaciones no solamente de la ferviente meditación del rostro, sino también de la actitud de la cerviz y hasta de la ordenación del busto contenido en la rigidez cuadrangular en que se hieratiza. En la segunda, la mujer que abraza en un espasmo la genial cabeza, lleva, en sus formas opulentas y en sus líneas rotundas, la síntesis de la obra y de la vida del Eterno Maestro.

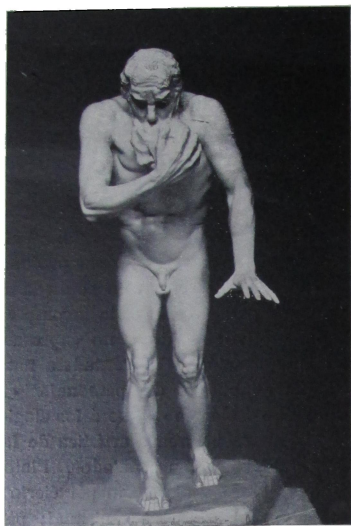
Pero Zonza Briano no se ha conformado con ser un modelador cálido y sensual. Ha querido infundir ideas en sus obras y lograr así las síntesis escultóricas que han llevado al pináculo á Rodin. El Pensamiento Helenico, La Comedia del Sentimiento, Así habló Zaratustra... Resuciamiento. El origen de las Pasiones.

Cresed y multiplicaos... etc., etc., demuestran esta tendencia. Con ella, el señor

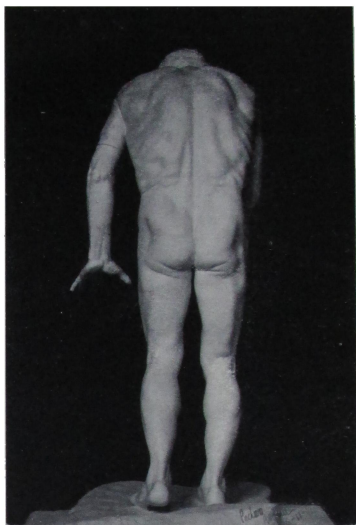
Zonza Briano se incorpora á la estatuaría conceptista, pero también, inevitablemente, subordina su juventud á los prestigios consagrados. Esto será, no obstante, pasajero... así lo esperamos para salvación de su personalidad y para mayor belleza de su obra. La síntesis escultórica no requiere únicamente aulacia en el tema, sobresalto en la línea y desgaire ó arbitrariedad en la forma. Al tema insólito intelectual ó alegórico es necesario unir una profunda cultura de libros y una vida colmada de sensaciones, para no caer en la incomprensión del motivo elegido y no expresarlo acaso en oposición á la verdadera naturaleza del símbolo ó del personaje. El Pensamiento Helenico, pese á los elogios que le tributara la prensa artística de Italia, suma los defectos señalados. Platon, Esquilo y Sócrates sintetizan por cierto la Grecia de mayor cultura espiritual; pero la representación de sus valores capitales no fluye ni de las actitudes ni de los gestos.



“Así habló Zaratustra”



Sócrates. — "El Pensamiento Helénico"



Sócrates. — "El Pensamiento Helénico"

Por supuesto, el señor Zonza Briano no ha hecho un esfuerzo en su plástica para lograr el fin expresivo, afirmando que, así como se siente hasta con el cerebro, también se piensa con todo el cuerpo, ha pretendido llegar á esa transmutación de ideas y sensaciones en la actitud de sus figuras y en sus detalles anatómicos. Y es ahí donde falla, acaso por las razones arriba apuntadas. Sorprende, desde luego, por trozos aislados, verdaderamente magistrales: este torso, aquel muslo, aquella cabeza; pero, en el conjunto, no resuelve su síntesis. A eso llegará más tarde, repetimos,

cuando á una ponderada cultura espiritual agregue el complemento de serenidad plás-

tica que es precisión en el detalle anatómico y sencillez en el impulso decorativo. Entre tanto no le faltan calidades; y, considerando solamente sus esculturas sin pretensiones trascendentales, puede afirmarse que Zonza Briano es uno de los culminantes estatuarios argentinos.

No nos ha sido posible ofrecer una fotografía de su último y ya célebre grupo *Creed y multiplicaos...* pero he aquí la descripción bastante precisa que transcribimos de una publicación parisiense:



"Alma Solitaria"





PHOTOCHROMOGRVURE PEUSER

RODOLFO FRANCO  
PROPIEDAD DE A. ZIBECHI

FEMME A LA GUITARRE



PHOTOCHROMOGRAPHURE PEUSER

BORDES DEL SFMA

FERNIN ARANGO  
PROPIEDAD DE JUAN B. YRAZOS



“El Poema de la Danza”



“El Poema de la Danza”

El «trozo» representa á un hombre y á una mujer desnudos. La mujer, lánguida y desfalleciente, ha caído de rodillas. El hombre, de pie detrás de ella, le imprime un beso voraz en la nuca. Su torso musculoso domina y hace curvar la cerviz temblorosa de su compañera. Húndese la cabeza en la cabellera de Eva; y, según la estética de la escuela (Rodin) su cuerpo termina en la comba lumbar todavía aprisionada en la piedra. Sin ningún detalle sexual que choque á la vista, no hay allí sino dos líneas que se conjugan: la línea



“Sueño”

violenta del torso masculino y la línea redonda y voluptuosa del cuerpo femenino. Si se exhala una impresión turbadora, es puramente intelectual. El más cándido «des sergents de ville», la mirará sin emoción. Los sesentones no se entusiasmarán, seguramente... No expresa sino la fatalidad triste y misteriosa del amor humano. Es enternecedor y legendario. Fluye del fondo de las edades; y sacude, no las médulas, sino los cerebros... El artista que ha realizado eso es un gran poeta de la piedra...!»

De admitir los co-

mentarios suscitados en la prensa y en las revistas europeas, este último trabajo de Zonza Briano suma calidades excepcionales. Gestosísimos quisiéramos poder ratificarlos, pues no hacen sino confirmar los elogios y los augurios que el talento y la potencia plástica del escultor nos provocara. Si ha llegado, ya, con dos líneas que se conjugan, á tan recóndita expresión; y por su carácter púgil á afrontar situaciones como las que con dicho grupo se creara— puede decirse que Zonza Briano tiene abierto el porvenir de los artistas que perduran en los tiempos.

Lo preferimos, no obstante, en formas reposadas como las de la «Joven Desnuda» y «Sueño», y en expresiones como las de «Alma Doliente» y «A Leopardi». El valor recóndito que el artista ha querido transfundir al mármol, surge, naturalmente, como un manantial secreto, sin sobresaltos de líneas ni actitudes gesticulantes. En esa difícil simplicidad reside la verdadera



Miguel Angel



Miguel Angel

maestría. Lo demás — el movimiento excesivo, la posición violenta, la anatomía exagerada — siempre que no lo requieran temas especialísimos — como, por ejemplo: «El Origen de las Pasiones» resulta de una teatralidad demasiado evidente para despertar la emoción ó la idea del espectador. Esos gestos atribulados — esos rictus, mejor dicho — esas poses faltas de toda estética y de toda naturalidad: esos ritmos de epilepsia — no so-

lamente no concurren á desnudar la idea ó á marcar la sensación, sino que, por lo contrario, distraen con sus inútiles gesticulaciones la serenidad de la contemplación.

Compárense, sino, «Alma Doliente» y «La Eterna Plegaria», «Así habló Zaratrustra» y la cabeza de «Miguel Angel». ¡Qué enorme diferencia impresiva! En la primera y última obras mencionadas, el concepto y el sentimiento sobrecogen por los medios más sencillos. El artista, más poseído por su propia emoción que por el



“El Origen de las Pasiones”

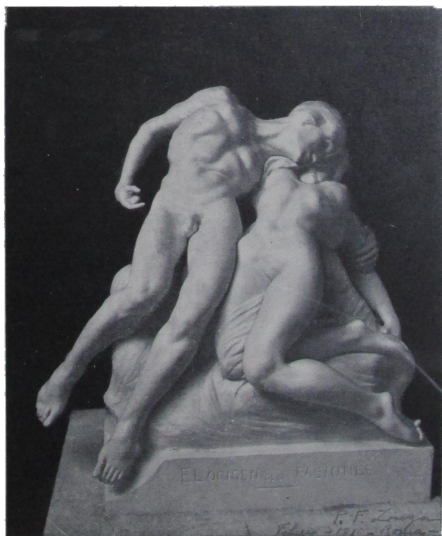
afan de «faire», no necesita recurrir en tales casos a las aerobacías de los grandes grupos; y, en realidad, esas dos obras son más «síntesis escultóricas» que los otros simulacros de leyendas con proyecciones trascendentales.

Naturalmente, en muchos casos, tratándose de un temperamento fogoso y de una primera juventud, esas abundancias plásticas se explican por el noble deseo de demostrar la ingénita potencia y la maestría tan amplia y rápidamente adquirida. Vendrán más tarde el reposo y las meditaciones: considerará el estatuario que Rodin vale más por «Le Baiser» que por el «Genio de la Guerra»: por el San Juan Bautista que por el Balzac; que Bistolfi, en la simple armonía de esa estupenda mujer desnuda del monumento a Segantini, culmina to-

do su arte, en veces distraído en propósitos puramente decorativos.

El modelado de Zouza Briano se adapta a todas las pautas: sobresaltado en «Hacia lo Ignoto» y «Los Suspiros del Artista»; hondo y preciso en «Alma Solitaria» y «El Sueño»: se afina en ternuras inefables en las cabezas de niños y en sus mujeres dolientes. ¿Preponderará en Zouza Briano, una vez llegado a la madurez ésta ó aquélla manera expresivas? Nadie podría decirlo. Lo que nos es dado afirmar, categóricamente, en vista de su obra fecunda, que comprende estatuas y estudios como los que hoy reproducimos, es que Zouza Briano, con Rogelio Frutia son, hoy por hoy, los escultores argentinos más originales y potentes.

OLITA LEUXAM BROTTACIL



“El Origen de las Pasiones”

# "HERODIADÉ" (2<sup>do</sup> Acto)

4

animando sempre - - -  
(And. con mos.)

St. suo sospiro ve darla io voglio inebri- ar-mi  
St. - stite un di col sangue tuo la car- ni si l'angol tuo sarà di pace



del suo sospi-ro ren - - - de la a me  
di pietà si l'angol tu- o sa- ra



Molto più lento (Pizzicato)

ah! ah!  
me! apressi di  
la figlia tua vuoi tu! tua



Mano Mutini 13/10/92

à Elena Teodorini  
Sous-sol de l'Académie  
Foyer de la Scala (répétition du  
14/10/92)

Massenet

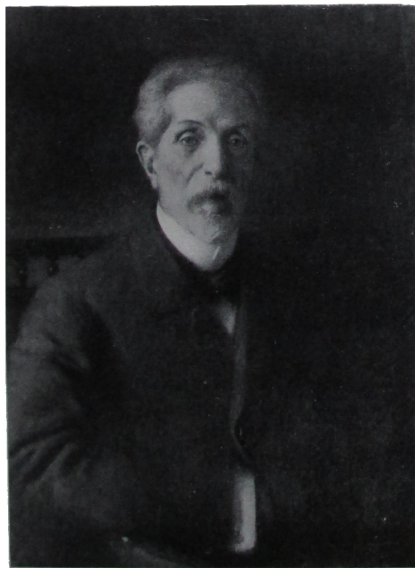
## — Las Exposiciones —

La temporada de 1912, abundante como ninguna otra en exposiciones de pintura y escultura, llega á su término. En la primera quincena de octubre, una vez cerrado el Salón Nacional, podrá darse por terminado el movimiento artístico del año. Hasta noviembre perdurarán, aquí y allá, en Florida, algunas exposiciones: pero el « momento » habrá pasado.

En el mes de agosto hemos tenido una exposición de pinturas del más alto interés: la de Gustavo Bacarisas, de quien ya nos ocupáramos categóricamente. Sus cuadros de Italia, sus impresiones de África y sus estudios de la Pampa—ya solitaria y melancólica, ya agitada en la brega de las faenas agrícolas—afirmaron su reputación de colorista y la sólida construcción de su



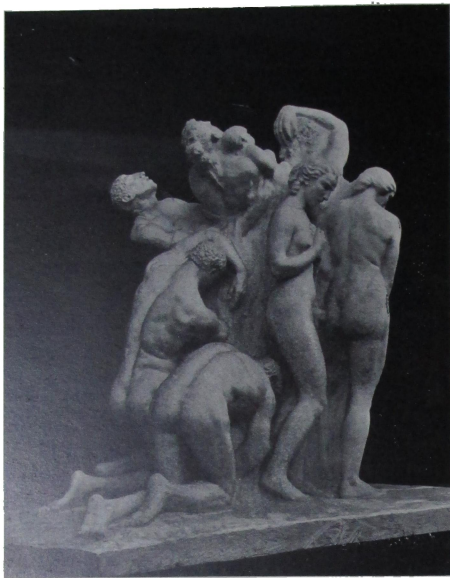
«Carina», por Juan Arduino



Don Esteban Massini, por Gustavo Bacarisas

dibujo. Poseedor de una gama personal— así esos matices verde-azulados que son totalmente suyos— nos ha demostrado con sus estudios criollos y sus dibujos, toda la elasticidad de su técnica. Además, Gustavo Bacarisas nos ha dado retratos de una intensa adivinación de caracteres: el del señor Arano y el del señor Massini, que reproducimos, son dos piezas que atestiguan, al par de la maestría, la rara penetración psicológica del artista.

En lo de Witecomb ha descollado en las últimas semanas la exposición de obras de Camillo Innocenti organizada por el señor Parisi. No es el caso, en tan rápida reseña, de analizar la personalidad de Innocenti. Por otra parte, su carrera artística es conocida de nuestro público. Una impresión, no obstante, deja esta colección: la de un pintor que no ha encontrado toda-



“De Profundis”, A. Lagos

su personalidad. Al lado de telas genéricas, presenta otras que recuerdan inevitablemente las de Lucien Simón y otras, como «*Bullí Russi*» en las que la influencia de Anglada Camarasa adquiere ya el carácter de «marca». Con todo, pueden contarse unos diez cuadros personales y del mérito que abona el solo nombre del artista.

En el mismo Salón se ha realizado una exposición póstuma de Juan Arduino, el escultor delicado y cálido que tantas obras de valía dejara en nuestra ciudad. Como se recordará, Arduino fué, al propio tiempo, un profesor concienzudo y desinteresado, cuyos consejos y enseñanza, han servido, en mucho, para el avance de nuestros jóvenes escultores.

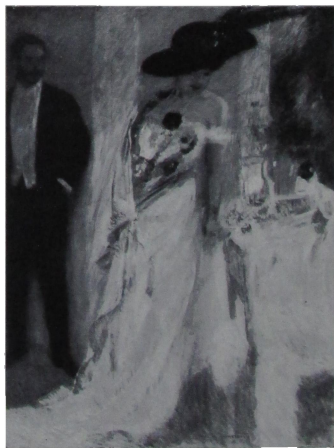
La exposición británica en lo de Moody --con firmas como las de Brangwyn, East, Kemington, Poynter, Lavery, Sargent, Talmage:—la de los italianos Coronaldi, Car-

landi, Ricci, Carosi, Crema, Balla, Battaglia, Noci; la de la Galería Charles Brunner, en «The Fine Art Gallery» — otras de las escuelas Francesa, Holandesa y Flamenca; -- la de Grabados de Lujo en la Galería de Londres: — cierran la temporada con un conjunto valioso y ampliamente matizado en tendencias y escuelas.

∞

Por último, anunciase la próxima llegada del joven escultor argentino Don A. Lagos, una de cuyas principales producciones completa esta página. El señor Lagos, con Rogelio Iruetia, Pedro Zonza Briano, Mateo Alonso, y Gonzalo Leguizamón, representa el núcleo más personal y avanzado de escultores argentinos. El grupo que hoy reproducimos demuestra no solamente una encomiable agilidad en el modelado sino, también, una capacidad para

ahondar los conceptos y lograr, así, potentes síntesis escultóricas.



“Caprichos Femeninos”, Canillo Innocenti



# VIANNA DA MOTTA

\*

La más alta nota de las audiciones musicales, en la presente temporada, por lo que a los conciertos se refiere, ha sido dada en el teatro de la Ópera por el eminente pianista Vianna da Motta, quien por cuarta vez se ha hecho oír en Buenos Aires.

La opinión de la prensa diaria ha sido, una vez más, unánime en reconocer en este concertista las más sobresalientes cualidades de interpretación y de técnica. Sus programas denuncian, desde luego, al artista concienzudo, organizado con obras que al mundo legaron los más grandes y consagrados compositores que tanto enriquecieron la literatura musical. Bach, Beethoven, Weber, Mendelssohn, Liszt, Chopin, Schumann, Rubinstein, Saint-Saëns, Tausig y Busoni, proporcionaron al celebrado pianista portugués las páginas immortalizadas que él supo interpretar con la maestría que ya antes había revelado en los distintos *recitals* en que se

En 1902, en Weimar, cuando allí se conmemoró uno de los aniversarios del fallecimiento de Liszt, fueron Busoni y Vianna da Motta (dos latinos) quienes se encargaron de ese acto, realizándose entonces una de las más descoltantes audiciones que duró tres horas y terminó con la ejecución, á dos pianos, de la imponente y extraordinaria transcripción de la nueva Sinfonía de Beethoven hecha por el verdadero y legítimo creador de los poemas sinfónicos. No es, pues, sin razón que el gobierno portugués le premió con la condecoración del orden de San Fiago, que solo corresponde al mérito científico, artístico y literario, y que el príncipe de Coburgo le honró con el título de músico de tal casa histórica.

Vianna da Motta, empero, no es solamente uno de los mejores pianistas de la actualidad, y en esta materia, una personalidad indiscutible. A es-

tas condiciones, puramente artísticas, reúne otras de verdadero mérito. La envidiable memoria con que Dios lo dotara (basta que recordemos las 142 obras musicales que hace años, ejecutó aquí en sus famosos once conciertos históricos), esa privilegiada memoria—decimos—le facilitó la posesión de varios idiomas. Es, además, un crítico musical de reputación; colaborador de cuatro diarios artísticos alemanes (2 de Berlín, uno de Stuttgart y otro de Bayreuth); comentarista de los cuartetos de Beethoven, autor de una hermosa monografía sobre Liszt y de conferencias sobre la *Tetralogía* wagneriana, pronunciadas en



de las ocasiones más delirantes á que hayamos asistido en esta capital. No fuera San Francisco de Asís un santo y en la mayoría de los conciertos, en que se ejecuta esta composición, se ahogaría el sagrado predicador de la fe católica.

Decía Rubinstein que los catorce años constituyen la edad crítica de los niños prodigios: se marchitan como las rosas de Malherbe, ó prosiguen en el camino radiante que los lleva á la inmortalidad. Vianna da Motta fué también un niño prodigio, pero á los 13 años confiado, en Berlín, á los cuidados, profesionales del célebre Scharwenka y después á los de los excelsos maestros Hans von Bülow y Franz Liszt, pasó el peligroso Rubicón de la edad á que se refirió Rubinstein, hasta alcanzar la elevada posición artística, que, hoy ocupa en la capital de Alemania, donde reside y donde se multiplica anualmente el número de los que le piden lecciones y consejos en el perfeccionamiento técnico é interpretativo.

Berlín, Heidelberg y otras ciudades de Alemania. Es, también, la persona á quien el notable pianista Busoni solicitó que escribiese la parte explicativa del programa de uno de sus conciertos anuales. La generalidad de los oyentes solo conoce lo que vale el señor Vianna da Motta como pianista. Lo que dejamos expuesto, establece, pues, que además de las dotes relevantes del concertista, posee él otras de orden intelectual dignas del mayor aprecio. Ahora bien, á todas ellas añádate una de envidiable atracción personal, la del carácter bondadoso y modesto, que, una vez más, confirma la sabia opinión del pensador inglés: «Aplaudamos el talento pero admiremos el carácter». La buena estrella del eminente pianista le ha proporcionado la mayor de las dichas, puesto que el público aplaude el talento y los que lo conocen de cerca á la vez, le admiran el carácter. Finalmente: es en su arte y en su vida, la personificación de la distinción y de la caballerosidad.

A. BASTOS.



Pedro Zonza Briano

El escultor argentino cuyos trabajos forman el núcleo de este número, no había hecho resonar su nombre en las consabidas divulgaciones artísticas á quien tan ampliamente se presta la prensa periódica del país. Sin embargo, su fecunda laboriosidad: los prestigios logrados en Roma—en distintas exposiciones—y sus envíos á nuestro Salón Nacional, marcan ya un poderoso temperamento y un modelador que nada debía envidiar á los más notorios virtuosos de la arcilla. Fué necesario el escándalo provocado por M. Lépine, prefecto de París—so pretexto de inmoralidad de su grupo:

«Creced y Multiplicaos...» para que Zonza Briano—primer Premio de Roma en escultura (1908)—lograra, antes de terminar el plazo de su beca la notoriedad inmediata y agresiva que traslucen los principales periódicos franceses.



## Fermín Arango

Este retrato de Fermín Arango que hoy publicamos, no representa, por cierto, al actual artista fosco, en su recóndito orgullo de luchador allá en su Montmartre de las gloriosas predilecciones. Es el retrato de Fermín Arango «argentino», en los años que recuerda el rápido estudio antecedente. De tal primera juventud un poco «gauche» en el vestir y en la «pose»—perdura la ensoñación de los ojos y la voluntad inquebrantable del mentón y de los maséteros... nada más. Ahora tiene barbas espesas; el cabello ondulado, en el desgaire de la vida peligrosa; y el blanco cuello desaparece en su inutilidad burguesa bajo el talar paletó, cerrado hasta la barba... Así, enmelenado, barbudo, y con una arruga por cada dolor de sus treinta y ocho años. Mme. Bauvais-Montoriol lo ha perdurado en una tela penetrante y masculina...

Pero lo que no ha podido expresar Mme. Bauvais-Montoriol, es su risa terrible, su risa de máscara trágica. Quizá algún día la recordemos en estas mismas páginas.



# MASSENET

La prensa diaria ha reflejado la honda emoción que produjera en el público del mundo entero la muerte del armonioso maestro. El homenaje ha sido unánime y su obra poderosa, noble como su vida misma, palpitante de verdad y de sentimiento ha sido rodeada de una aureola de gloria. Su asombrosa energía, tan fecunda á la vez, ha sintetizado en sus composiciones la impresión de su alma sensible á las más altas inspiraciones de la melodía abarcando, en sí misma, la pasión, el dolor, la verdad y la belleza.

Como muchos otros á quienes alcanzó la gloria, Massenet tuvo en los comienzos de su vida artística dias de profundo desaliento que venció su tenacidad en el trabajo. Poco tiempo hace respondía al asombro de un cronista parisien que le sorprendió en plena labor á las 4 de la mañana en su casa de la

rue Vaugirad: «Es necesario trabajar, es la ley de la naturaleza; es también el único fin de la vida. Puedo decirlo muy alto: he trabajado, y mi única satisfacción verdadera en la hora actual es quizá la de haber cumplido estrictamente mi deber de hombre...

...» He atravesado horas terribles en las que el dolor, el terror moral me aniquilaba; más

que á ningún otro me ha sido necesario luchar. Fué trabajando que he sobrepasado los obstáculos que obstruían mi camino y que fueron muchos.

Energía, siempre energía; y si muchas veces he llorado, jamás el abatimiento me ha sorprendido y he secado mis lágrimas escribiendo furiosamente. . .

«Y toda mi vida la consagraré á mi arte. En todo tiempo, de las 4 de la mañana hasta medio dia, compongo; ¡qué dulce obligación! Durante las vacaciones aprovecho mi no parisianismo; y de las 4 hasta medio dia y de 2 á 7 realizo una estimable tarea.

«Los honores Vd. lo sabe bien, no los busco por nada. Cuando ocurrió la muerte de Ambroise Thomas, el ministro de Instrucción Pública y de Bellas Artes vino á verme para pedirme tomara en el Conservatorio la sucesión de mi muy amado maestro; rehusé y pro-

puse para ese alto cargo á Dubois ó Lenefaveu. Dubois fué elegido. Producida su renuncia, nueva gestión del ministro de Instrucción Pública. Rehusé de nuevo é indiqué á Fauré ó Widor. Vd. no lo creará, un viejo amigo á quien daba las razones de mi abstención, exclamó: «Vd. hubiera podido ser el primer músico de Francia, Vd. se ha equivocado; era necesario responder: si». Lo



más curioso es que era muy franco. ¿No sabía él, acaso, que un artista se debe ante todo á su arte cuando le es dado trabajar á su gusto?

« Es también necesario ser bueno y ayudar á los que penan. Vd. se reirá quizás al salir de esta pieza, cuando recuerde nuestra conversaci6n; ¡el autor de *Manon*, profesor de filosofía aplicada! No; es que yo he sufrido demasiado para no tener piedad por los que sufren. Ninguna argucia prevalece contra mi conciencia y tanto mejor si he sido digno de amistad ».

La obra de Massenet es de las más considerables y múltiples. Podrá juzgarse por la siguiente lista de sus principales obras.

La Grand Tante, première suite pur orchestre; Don César de Bazán, les Erynies, Marie-Magdeleine, Eve, Scènes Hongroises, Scènes pittoresques. Phèdre, Le Roi de Lahore, La Vierge, Hérodiade, Manon, Scènes Alsaciennes, Le Cid, Esclarmonde, Le Mage, Werther, Le Carillon, Thaïs, La Navarraise, Le Portrait de Manon, Sapho, Cendrillon, Gisélidis, Le Jongleur de N6tre Dame, La Terre Promise, Cigale, Chérubin, Ariane, Thérèse, Bachus, Don Quichotte y Roma, estrenada en Monte Carlo y representada en la última temporada de la Opera de Paris. La empresa de la Gaité Lyrique tiene además adquiridos los derechos para representar, en los comienzos de la temporada, Pamerge, *Haulte farce musicale*, que

Paris 27 Ju 1891.



*mais quand l'audry-voulez-vous.*

*V. Ar. Hédite & recommandant  
musicien à son Maître.*

pone en escena los personajes de Rabelais. El maestro concluía, con Pamerge, Amadis, obra de gran aliento.

35

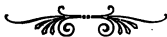
Debemos á la gentileza de la señora Elena Theodorini, la célebre diva de tantas y tan gloriosas noches, la página autógrafa de Massenet y la página más íntima, de una epistola del Maestro — improvisado dibujante — para expresar á su talentosa intérprete su entusiasmo y su reconocimiento.

El fragmento musical encierra toda una historia: Los maestros de los grandes tiempos, tenían la costumbre de ampliar, anotar ó adaptar, ciertos trozos

de sus partituras en favor de los intérpretes geniales cuyo registro vocal ó la capacidad dramática aconsejaba tales modificaciones.

Fué así que, cierta noche, en el foyer de la Scala, durante el intervalo de un ensayo, allá por el año de 1882, Massenet amplió el 2.º acto de «Hérodiade», para la especial interpretación de Elena Theodorini. De tal adaptación ó glosa publicamos la 4.ª página.

En cuanto al dibujo de Massenet no podríamos — pese á la evidente fluidez de sus trazos — no podríamos repetir los elogios que nos merece su música. Pero él mismo lo reconoce en carillas siguientes, y solo pide que la diva pueda descifrar el simbolo contenido en las ramas del laurel eterno.





## NOTICIAS OFICIALES

### **El Salón Nacional**

Vencido el plazo que señalara la Comisión Nacional de Bellas Artes para la entrega de obras destinadas al 2º Salón oficial, el jurado de elección entra en funciones. La tarea de este año será más trabajosa, pues, a parte de sumar las obras enviadas un número mucho mayor que el del año pasado, la misma calidad de los concurrentes la torna, esta vez, más reposada y meticolosa.

Está de más decir que el éxito del Salón Nacional queda plenamente asegurado. Solo debemos recordar el ahínco de los miembros de la Comisión para que el certamen adquiriera las proyecciones de un acontecimiento artístico. El Presidente, Dr. José R. Semprún y el Secretario D. Ricardo Gutiérrez, no han omitido esfuerzo alguno para la mejor presentación de las obras y para que el acto cobre el mayor realce.

### **Las conferencias del Museo**

El persistente éxito de estos certámenes quincenales, demuestra como nuestra sociedad no es lo que supone cierto pesimismo corriente. La inesperada demanda de entradas y la concurrencia selecta y ávida que los frecuenta, denotan un real fondo de cultura en la ciudad cosmopolita y comercial.

Ya se ha publicado el extracto de la conferencia del señor Julián Aguirre sobre *La Música Popular Argentina*. No nos resta sino afirmar, en dos palabras, el alto interés de la disertación y la talentosa ejecución en el piano del señor Aguirre.

La cuarta conferencia estará á cargo de M. Mabileau, quien disertará sobre «Le Royaume de Mino», comentando los últimos descubrimientos de esculturas y ornamentos griegos logrados en las constantes rebuscas en la isla de Creta; é ilustrará su exposición con proyecciones luminosas de las piezas capitales.

Inútil referirse, siquiera, al vivo interés que ha despertado el anuncio de esta conferencia. M. Mabileau cuenta como la más íntima de sus predilecciones, la de los estudios arqueológicos y artísticos que con tanta erudición y tan contagioso entusiasmo expusiera en su primera conferencia en la Facultad de Filosofía y Letras.

### **Centro Estudiantes Academia Nacional de Bellas Artes**

Los alumnos de la Academia Nacional de Bellas Artes han constituido un Centro que ha de reportarles verdaderos beneficios. A parte del acercamiento entre los asociados en el recinto social, los propósitos que se anuncian merecen todos los encomios. He aquí, rápidamente, el programa que se nos comunica: Patrocinar conferencias sobre temas de arte, para lo cual se ha pedido el concurso de intelectuales argentinos y extranjeros radicados en el país; patrocinar salones de pintura, escultura, grabados, artes decorativas; publicar una revista de arte y literatura, cuyo primer número se anuncia para muy breves días.

## **LOS SALONES**

### **Salón Nacional - Arenales 687**

(Pabellón Argentino)

Inauguración en la primera quincena de Septiembre—Pintura, Escultura, Arquitectura y Artes Decorativas— Conferencias, Conciertos.

### **Philipon y Cia - Lavalle 633**

Primera quincena de Septiembre: XI Exposición Española de D. José Pinelo.

### **Witcomb - Florida 364**

En la primera quincena de Septiembre exposición de las obras del pintor Monturiol. Del 15 al 30 del mismo mes segunda exposición Parisi.

### **The Fine Art Gallery - Corrientes 759**

(Salón en los altos)

Durante todo el mes de Septiembre exposición de pinturas antiguas organizada por la galería Charles Brunner de París—Escuelas francesa, holandesa, flamenca é italiana—Dibujos al carbón por Sala.


### **Galería de Londres - Florida y Córdoba**

Exposición de Grabados de Lujo; grabados en colores, siglos XVIII y XIX: Colección de oleos, acuarelas y pasteles escuela inglesa.

### **"La Argentina" - Rodríguez Peña 361**

Gran concierto por la notable violinista Sta. Lea Eptein (Primer Premio del Conservatorio Real de Bruselas) el viernes 6 de Septiembre á las 8 y 45 p. m.

# La Franco-Argentina

LIBRERÍA - PAPELERÍA 

SARMIENTO 815-825  
BUENOS AIRES

NOVEDADES  
EXTRANJERAS

LIBROS  
DE TEXTO

## García y Dasso

ÚTILES DE ESCUELA  
= Y DE ESCRITORIO =  
GRABADOS  
Y POSTALES



Vista de uno de los departamentos

### Gran surtido en novelas francesas

## REVISTAS

NACIONALES Y EXTRANJERAS

Literatura  
Bellas Artes  
Música  
Modas  
Sports, etc.

Exhibición permanente de los mejores autores

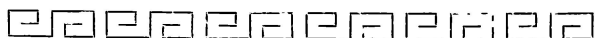
□ Exposiciones de artistas contemporáneos □



Pinturas □ Bronces de arte

□□□ Bibelots □□□

Arte Decorativo







Dibujo original de Miguel Angel

MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES

(Donación Emile Derré)

